

LA HISTORIA

ACTO I

En un bosque oscuro, muy lejano...

En un bosque misterioso, el príncipe Tamino huye de una monstruosa serpiente. Al perder fuerzas y desmayarse, tres damas al servicio de la Reina de la Noche llegan al rescate y vencen a la serpiente. Las damas, encantadas con el príncipe, se marchan para contarle a la Reina lo sucedido. Tamino recupera la conciencia y ve a un cazador de pájaros, Papageno, y se convence de que él lo ha salvado. Papageno finge haber derrotado a la serpiente, pero las tres damas regresan y, como castigo por su mentira, lo dejan mudo. Después, las tres damas le muestran a Tamino una imagen de Pamina, la hija de la Reina. Tamino se enamora de inmediato al ver su retrato. En ese momento, la Reina de la Noche se aparece ante Tamino y le revela que su hija ha sido secuestrada por el malvado Sarastro. Le ordena ir en su rescate, y Tamino suplica a los dioses que lo ayuden a encontrarla. Al regresar, las tres damas restablecen la voz de Papageno y dotan a Tamino de una flauta mágica y a Papageno de campanillas encantadas, asegurándoles protección en su búsqueda de Pamina. También revelan que tres genios los guiarán en su travesía.

Cerca del templo de Sarastro, su sirviente Monostatos persigue a Pamina, pero la aparición de Papageno ahuyenta a Monostatos. Papageno le dice a Pamina que Tamino la ama y está en camino para salvarla. Papageno también admite que aún no ha encontrado su propio amor, y Pamina lo consuela. Los tres genios conducen a Tamino al templo de Sarastro, donde un sumo sacerdote le informa que es la Reina, y no Sarastro, la verdadera villana. Lleno de alegría al saber que Pamina sigue viva, Tamino toca su flauta, y encanta a la naturaleza con su música. Escucha las flautas de Papageno

a lo lejos y corre tras él. Mientras tanto, Papageno y Pamina intentan escapar del templo, pero son capturados por Monostatos y sus secuaces. Papageno toca sus campanillas mágicas, dejando a los perseguidores indefensos. Sarastro entra con gran ceremonia. Castiga a Monostatos y le asegura a Pamina que, tarde o temprano, la liberará. Pamina y Tamino se ven por un instante, pero Sarastro los mantiene separados. Ordena que ahora deben enfrentar una serie de pruebas.

ENTREACTO AL

ACTO II

La prueba del silencio

Sarastro comienza los ritos de iniciación con Tamino y Pamina, pero Papageno no puede completarlos. Los sacerdotes de Sarastro le informan a Tamino y Papageno que su primera prueba está a punto de comenzar: deben permanecer en silencio. Las tres damas aparecen e intentan persuadirlos para que abandonen su misión, desafiando la determinación de ambos. Tamino permanece en silencio y firme, pero el angustiado Papageno comienza a hablar de inmediato. Mientras tanto, Monostatos intenta nuevamente acercarse a Pamina, que está dormida. La Reina de la Noche aparece ante Pamina al despertar y le ordena matar a Sarastro. Pamina se desespera ante tal pensamiento, y Sarastro le canta a Pamina que en su templo se renuncia a los pensamientos de venganza.

La prueba de la tentación

Tamino y Papageno deben resistir cualquier tentación: ¡sin conversación, sin mujeres, sin comida! Los tres genios aparecen para ofrecerles comida, que Tamino resiste con firmeza, mientras que Papageno intenta, sin éxito, reunir. Cuando Pamina llega suplicando a Tamino que hable con ella,

él sigue manteniendo su promesa de silencio, lo que ella interpreta como un rechazo. Ella se siente desconsolada por lo que parece ser una falta de amor de Tamino hacia ella. Sarastro reúne a Pamina y Tamino para que se despidan antes de la última prueba. Papageno no quiere participar en más pruebas; ahora solo desea vino, y sueña con encontrar algún día su verdadero amor. Pamina cree que ha perdido a Tamino para siempre; en su desesperación, contempla terminar con su vida, pero los tres genios la detienen.

Ellos le aseguran que Tamino aún la ama y la guía para que nuevamente vaya a su encuentro. Mientras los sacerdotes de Sarastro acompañan a Tamino hacia su última prueba, Pamina los encuentra en lo más profundo del templo. Finalmente reunidos, Tamino y Pamina enfrentan juntos la prueba.

La prueba de fuego y agua

La música de la flauta mágica y el poder de su amor permiten a Tamino y Pamina vencer los desafíos de la prueba de fuego y agua. Las voces de los seguidores de Sarastro se regocijan por su triunfo.

Sin embargo, Papageno aún no ha encontrado su verdadero amor, a pesar de soñar con ella. Desesperado, intenta poner fin a su vida, pero los tres genios intervienen nuevamente y lo detienen. El sueño de Papageno finalmente se hace realidad: Papagena aparece y se une a él. Juntos imaginan un futuro con muchos hijos. Mientras tanto, la Reina de la Noche, las tres damas y Monostatos se infiltran en el templo con la intención de atacar a Sarastro y casar a Monostatos con Pamina. Sin embargo, su ataque fracasa y caen en una oscuridad interminable. Tamino y Pamina son aclamados por los seguidores de Sarastro, quienes se transforman gracias a la nueva pareja. Cantan agradecimientos a los dioses, celebrando que serán coronados eternamente con belleza y sabiduría.